

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

---

## Entrevista con Dr. Pandiani – 1

**Esteban:** De tiempo en tiempo, Salvador, Tierra Firme incorpora otras voces para charlar y tener otros enfoques, y así hoy tenemos un invitado especial. Nos acompaña el doctor Álvaro Pandiani, quien también es columnista de la programación de Radio Trans Mundial en un espacio que producimos con él que se llama "Diálogos a contramano", que venimos desarrollando hace un cuantos años. Pandiani también es escritor, médico internista, profesor universitario y ejerce el pastorado en una iglesia cristiana evangélica de la ciudad de Montevideo, en el barrio "La unión". Así que tenemos un Tierra Firme muy especial el día de hoy.

**Salvador:** Bienvenido, doctor, a Tierra Firme. Para mí es un privilegio poder estar acá con usted. Tratamos de tenerlo durante mucho tiempo, pero nunca coincidíamos y lográbamos lo que logramos hoy, que pudiera estar en nuestros estudios. Muchas gracias por estar, en primer lugar. En segundo lugar, usted es una persona muy especial, porque toca temas que a nadie se le ocurre tocar, toca hierros calientes. Acaba de publicar una novela muy interesantes por su planteo, que se llama "El Dios mudo". El asunto no sería un problema hasta que uno comienza a mirar el tema de la novela. ¿Cómo fue que se le ocurrió escribir una novela de este tipo?

**Álvaro:** Muchas gracias, en primer lugar. Es un honor estar acá, en Tierra Firme, y un privilegio también. "El Dios mudo", ¿cómo se me ocurrió? Tengo que remontarme algunos años atrás, a una particular atracción hacia la figura que es el centro; si bien no es el protagonista, es el principal actor de reparto de la novela. El protagonista es el narrador, un narrador anónimo muy cercano a la figura de Francisco de Asís. La atracción surge de un gusto, una fascinación por la historia de la Iglesia. Desde muy temprano en mi vida cristiana (hace 30 años atrás) por alguna razón la historia del cristianismo me sedujo, me atrajo, me interesó su estudio. De hecho desembolsé los primeros sueldos de mis primeras experiencias laborales en librerías cristianas y no cristianas, obteniendo libros de historia de la Iglesia, libros de gran tamaño, y sumergiéndome en su lectura. Me encanta bucear en la historia de la Iglesia, en sus personajes, en sus hechos, en las situaciones y en cómo fue su desarrollo histórico, el de la gente que la conformó, de la gente que la dirigió, de las instituciones a la que dio lugar y por supuesto cómo llegamos al momento actual en el que estamos nosotros cristianos evangélicos, toda una institución que es el catolicismo; en fin. En mi opinión, una de las grandes figuras que los cristianos evangélicos deberíamos tener presente (aunque es un santo de la Iglesia Católica) es justamente Francisco de Asís. Tal vez sacándole el "San", llamándole Francisco de Asís, por sus características y por la profunda convicción y dedicación con las cuales (según todos los registros históricos) él vivió el evangelio tal como lo entendió en su tiempo (finales del siglo XII, principios del siglo XIII). También tenemos que localizarnos en su tiempo, en su época y en cómo podía comprenderse el evangelio, en función de lo que decíamos recién: cómo se predicaba, cómo se enseñaba y cómo se vivía la fe en esa época. Sin embargo, encontramos en

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

---

Francisco de Asís alguien que se nos parece muchísimo en cómo él se entregó a vivir su fe en Jesucristo, en medio de esa sociedad y esas comunidades, tan diferentes culturalmente, no solo a nosotros los evangélicos sino a la época actual (estamos hablando de 800 años atrás). Pero vemos a Francisco como una figura enormemente seductora y atractiva desde un punto de vista espiritual, por la convicción y la sinceridad con las cuales él vivió y predicó su fe en Jesucristo.

**Salvador:** De esa fascinación surge este libro que trata algunos aspectos de Francisco que son muy interesantes, por ejemplo su relación con el mundo musulmán. Esto es interesante porque en este momento las relaciones con el mundo musulmán están en la palestra y no son tan fáciles. Y eran mucho más difíciles en el tiempo de Francisco porque los cristianos estaban atacando a ese mundo con las cruzadas; pero Francisco hizo algo diferente. ¿Cómo ve usted eso?

**Álvaro:** Bueno, creo que ese aspecto en particular y la forma en la que él se atrevió a encarar el vínculo de la cristiandad con el mundo musulmán, con el islam en general, en la biografía de Francisco es una de las cosas menos mencionadas; en las películas sobre su vida prácticamente no aparece, pero es una de las cosas más interesantes por la manera en la que él enfocó su misión. Él fue a las cruzadas. Recordemos que la vida de Francisco cayó en la mitad de la época de las cruzadas; éstas empezaron a finales del siglo XI y fueron hasta finales del XIII. Si bien Jerusalén ya había caído en manos musulmanas nuevamente, toda la Europa cristiana seguía esforzándose (y de hecho siguió varias décadas más hasta el año 1291 cuando fueron expulsados los cristianos) intentando recuperar los lugares sagrados del cristianismo. Lo hacían mediante la espada, mediante la guerra y la violencia. Cuando uno logra acceder a las biografías de Francisco y se encuentra con lo que él hizo que fue ir y predicar, y presentarse delante del mismo sultán de Egipto para predicar la fe cristiana y el evangelio como la única forma de lograr la paz, a mí me resulta sumamente interesante una iniciativa que era tan extraña al espíritu de la época, a las ideas de los altos dignatarios de la iglesia. Además su valentía, porque era sabido ya en ese momento que predicar el cristianismo a los musulmanes era equivalente a la muerte; como sigue siendo en la mayoría de los países musulmanes hoy en día, tratar de convertir a un musulmán es una ofensa capital. Ahí tenemos la originalidad de la idea, que en realidad es una originalidad que se retrotrae al evangelio original: predicar a través de la palabra de amor, de la palabra de paz, de la sencilla invitación a creer en Jesucristo, en una época muy turbulenta, de odios, de intereses muy extraños y ajenos al espíritu original del evangelio, donde Francisco rescata de ese espíritu original la prédica de la paz en el nombre de Jesús.

**Salvador:** Tal vez haya que aclararle a nuestros oyentes después de la pausa el título del libro: "El Dios mudo". Es un título muy provocativo. Cualquiera que sea creyente va a correr detrás del título porque "¿cómo? ¡Dios no está mudo!". Y los que no creen van a decir "este es el libro que necesitamos". Así que después de la pausa nos puede explicar el título.

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

---

## PAUSA

**Esteban:** Estamos con el doctor Álvaro Pandiani en Tierra Firme, hoy programa muy especial porque él produce también otro programa en Radio Tras Mundial que se llama "Diálogos a contramano"; si lo han escuchado o leído sus publicaciones que salen en la página web de la radio ustedes se darán cuenta. Estamos hablando de su obra más reciente, Salvador, que es "El Dios mudo". Ahí estaba la pregunta.

**Salvador:** Sí, qué es este "Dios mudo", que también es un título "a contramano" (¡espero que cuando maneje su vehículo usted no vaya a contramano también!).

**Álvaro:** Sí, la verdad, un poco empapado con el título de la columna. ¿Cómo surge "El Dios mudo"? Si bien hay unos primeros capítulos que son introductorios de la vida y del inicio del ministerio de Francisco de Asís (o de cómo él encaró su vida y su obra al servicio de Dios tal como él la entendía), el núcleo de la novela es Francisco en las cruzadas. Por lo tanto, se relatan los hechos de la guerra en Egipto que se produjo en la segunda década del siglo XIII, que llevó a la caída de la ciudad de Damietta, y que después fue una debacle cuando quisieron atacar El Cairo y fueron derrotados, y ahí se terminó lo que se recuerda en la historia como la Quinta Cruzada. Hechos de una atrocidad truculenta, según las biografías a las que pude acceder que relatan lo que pasó en la Quinta Cruzada. Gracias a Dios no hemos estado en una guerra, pero uno se imagina las atrocidades que se cometían en las guerras medievales cuando no existía la conciencia actual de derechos humanos que tenemos hoy en día. Y Francisco va imbuido de ese espíritu de paz y de amor del evangelio, y presencia estos hechos sanguinarios propios de una guerra en la cual el odio entre los bandos prácticamente hace imposibles las treguas. Entonces Francisco le pregunta a Dios cómo puede ser que Él no intervenga en los acontecimientos que se están desarrollando. Y ante eso, el silencio de Dios. Es decir, durante el tiempo de su periplo en los lugares en los que se mueve en esa Quinta Cruzada, la necesidad que tiene Francisco de buscar e insistir en preguntar cómo puede ser posible que sucedan las cosas que se están dando ante sus ojos, que ambos bandos se maten entre sí en el nombre de Dios, y que pareciera que Dios no hace nada. En cierta forma es extrapolar a un hecho particularmente cruento de la historia la vivencia de cualquier creyente que está atravesando dificultades o enfrentándose a situaciones sumamente adversas, y que dirige sus ojos al cielo buscando una intervención o esa particular forma en la que a algunos nos enseñaron que Dios interviene, pero esa ineterintervención se demora y parece que Dios no estuviera allí o no contestara. A veces esa ausencia de respuesta se prolonga en nuestra humana comprensión de los sucesos, y desemboca en ese título; es como si Dios se hubiera quedado callado y ya no nos contestara. Tal vez hay influencia de algunos Salmos donde el salmista con angustia le pide a Dios una respuesta y se queja de la aparente demora (en términos humanos) de esa respuesta. Ese Dios que es todopoderoso, que todo lo ve, que ve cosas que evidentemente no se están haciendo conforme a su voluntad y que sin embargo, calla. En uno de los primeros capítulos el narrador (anónimo) que es uno de los

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

---

más cercanos discípulos de Francisco, expresa justamente eso, los hechos cruentos protagonizados por ambos bandos, ambos hechos en el nombre de Dios y sin que el Todopoderoso se expresara o hiciera algo al respecto. Creo que un poquito expliqué.

**Salvador:** Queda muy claro.

**Álvaro:** Quiero reflejar la experiencia, aunque a veces estamos como creyentes en situaciones no agradables, no buenas, sino de lucha y de dificultad y de gran adversidad y que queremos que ya Dios intervenga y sin embargo, la respuesta parece demorar.

**Salvador:** ¿Usted estuvo alguna vez en Asís?

**Álvaro:** No. Me encantaría, pero no he tenido la bendición de estar ahí.

**Salvador:** Bueno, porque todo lo que se ha armado alrededor de él, está en los frescos de Giotto sobre Francisco. Y un poco la parte legendaria de Francisco se debe mucho a lo que Giotto pintó, y no a lo que fue la historia real. Usted escribe y publica este libro en un momento difícil en la relación entre los países islámicos y los cristianos de este lado. Las cruzadas dejaron un poco su huella. Hoy uno va a los países musulmanes y no tienen la cruz roja, tienen la media luna roja. Y uno va a Israel y no tienen la cruz roja, tienen una estrella roja; porque la cruz es casi una ofensa para ellos y les recuerda algo que es terrible como es la acción de los cristianos contra esas culturas. Creo que de esto no nos tenemos que olvidar. Ahora, ¿usted intenta dar una respuesta al problema de hoy con este libro? Al terminar de leerlo yo dije: ¿Está intentando responderlo? ¿Está intentando decir algo a una sociedad que está en una misma disyuntiva que estuvieron en aquel momento?

**Álvaro:** ¡Qué pregunta! En cierta forma sí porque muchos de los musulmanes consideran que las cruzadas todavía no han terminado, que las recientes guerras de Irak y Afganistán, son una expresión del siglo XXI de las cruzadas, y que los países que atacaron (Estados Unidos, Reino Unido, países tradicionalmente cristianos, de cultura cristiana o de fundamentos cristianos, aunque la realidad actual sea de una secularización de un postcristianismo). Algunos musulmanes nos siguen viendo como el Occidente cristiano agresor. Así que en cierta forma, capaz que un poco inconcientemente, se ve a la autoridad de la iglesia, tan distante del espíritu original del evangelio de Jesús y en una actitud belicosa y agresiva de invasión, de llevar la guerra, y de solo ver la destrucción del Islam como la única manera para vincularse con los seguidores de esta religión, como los causantes (o quizás el origen) de la actitud actual que aún se sigue enseñando de generación en generación entre los musulmanes. Es decir, "el Occidente cristiano nos agredió y nos sigue agrediendo". Entonces, se presenta de alguna forma que ese Occidente cristiano y esa iglesia y esa cristiandad que agredió, que atacó, invadió, que llevó la guerra a esos territorios, no se correspondía con el espíritu original de Jesús en el evangelio con la doctrina del Nuevo Testamento, sino con algo que se había desarrollado en siglos posteriores y en el medio de la Edad Media; todo eso se cristalizó en estos eventos lamentables de la historia cristiana

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

---

que son las cruzadas. Así que tal vez a través de la novelización de hechos o con una cierta base histórica, se presenta que lo que hoy sucede no tiene una base en el Jesús que nosotros adoramos como nuestro Señor y Salvador, sino en ideas foráneas del Nuevo Testamento, que lamentablemente hicieron carne en la teología de la iglesia y que en esa época de la historia desembocaron justamente en estos hechos.

**Esteban:** ¿Hay esperanzas para ese diálogo entonces, Álvaro? Ahora mirándolo desde el punto de vista real y no tan novelesco tal vez.

**Álvaro:** Primero, el Islam tendría que saber con quién dialoga. Es decir, si dialoga con una iglesia instituida que hoy en día es un Estado más, o si dialoga con la comunidad de los verdaderos seguidores de Jesús. Tal vez hasta ahí podamos llegar, porque la radicalidad del mensaje y del llamado de Jesús como único camino y la radicalidad por otra parte, del mensaje de Mahoma, quizás nos haga llegar hasta un punto en el cual la única manera de dialogar sea que unos traspasen el límite hacia el otro lado con los riesgos de los que hablábamos hace un rato; pero que no puede haber un acuerdo. A ver: dentro del cristianismo cuesta ponerse de acuerdo en las distintas facciones o confesiones, o a veces dentro del cristianismo evangélico entre las distintas denominaciones cuesta ponerse de acuerdo. Ponerse de acuerdo con los seguidores de Mahoma es seguramente un trabajo mucho más arduo, pero sería fantástico que por lo menos el Islam reconociera con quién dialogar. Si quiere dialogar con el cristianismo, que dialogue con los verdaderos seguidores de Jesús, representados en la novela por Francisco y sus discípulos, que fueron en espíritu de paz y no con una iglesia institucionalizada prepotente y belicosa que ahí está representada por la cristiandad de la época.

**Salvador:** Muchas gracias. Yo creo que su libro es un testimonio de que hay cristianos en el mundo todavía, como decía una canción del Trio Mar del Plata, de que alguien todavía tiene la capacidad de defender la verdadera fe, que es la fe de Jesucristo. Por eso creo que este libro es mucho más que una novela; yo personalmente pienso que es una respuesta. Muchas veces una respuesta a algo conflictivo lo dio la ficción. No nos olvidemos de que por ejemplo, el movimiento que termina con la esclavitud comienza con la gente moviéndose detrás de un libro que era "La cabaña del Tío Tom". Muchas veces en la historia un libro llevó a conmover una situación. Gracias por el intento, porque esto significa que todavía hay cristianos que intentan decir algo y decirlo en una forma que es alcanzable para toda la gente, para mostrar realmente que el amor de Dios todavía está presente. Lo esperamos en el próximo programa, porque podemos seguir hablando de esto.

**Álvaro:** Muchas gracias.